

119  
Se hizo pres.<sup>te</sup> una orden del Sr. Ministro del Interior que con fecha diez y ocho del corriente habia pasado al Sr. Corregidor de. socorrer los pobres del hospicio, con lo dispuesto por S. S.ª y contextacion que habia dado a S. E. en el mismo dia diez y ocho. Enterada la Municipalidad de todo, aprobó quanto habia dispuesto el Sr. Corregidor, y mandó que se le devolviese esta orden y copia del oficio, a la Secretaria del Corregim.<sup>to</sup> para los efectos conducentes.

Se hizo pres.<sup>te</sup> una orden que con fecha diez y ocho del cor.<sup>te</sup> habia pasado al Sr. Corregidor, el Ex.<sup>mo</sup> Sr. D. Pablo Arribas, manifestandole q.<sup>e</sup> habiendo advertido por el estado diario de generos comestibles q.<sup>e</sup> se le remitía, q.<sup>e</sup> el precio del pan en estos tres dias habia subido considerablemente, y sabiendo ademas por las noticias que le habian dado los Comisarios de Policia, habia extrañado no se le hubiese dado aviso anticipado sobre esta novedad q.<sup>e</sup> tanto influia en el espiritu publico, para las medidas necesarias a la tranquilidad, y esperaba q.<sup>e</sup> quando se advirtiese habia de haber subido en el pan, se lo notificase con la anticipacion posible. Y habiendose hecho igualm.<sup>te</sup> presente la contextacion que habia dado en el mismo dia el Sr. Corregidor al citado Sr. Ministro, se aprobó por la Municipalidad todo quanto habia dispuesto, y mandó que vuelva a la Secretaria del Corregimiento estos oficios para que obren en ella lo efectos conducentes.

Juan Villa  
y Olivera

En la Villa de Madrid a veinte y siete de Junio de mil ochocientos doce estando en la Sala Capitular donde en M.<sup>re</sup> Municipalidad celebra sus actas, el Sr. D.<sup>n</sup> Manuel Garcia de la Prada, Caballero de la orden R.<sup>ta</sup> de España, Corregidor de esta Villa, asistido de los Caballeros Capitulares que van anotados al margen, se dió principio a la acta de este dia, leyendose los acuerdos celebrados en el veinte y quatro del cor.<sup>te</sup>, los que como conformes con lo determinado en ellos, se mandaron estampar en el Libro Capitular, y continuando en esta acta

Se hizo presente un oficio de D.<sup>n</sup> Zacarias Pastor, Ess.<sup>no</sup> de la Villa de Arganda, al que acompañaba un testimonio del remate, y otro de la escritura de arriendo de la barca de aquel nombre propia por mitad de ambas Villas, celebrado por quatro años, en favor de D.<sup>n</sup> Francisco Antonio de Ribacoba. Y en su vista se acordó: que pase al Sr. D.<sup>n</sup> de Propio p.<sup>a</sup> que diga lo que se le ofrezca.

Se hizo pres.<sup>te</sup> la cuenta producida por D.<sup>n</sup> Tomasín de Nuez del pan suministrado a los presos de ambas cárceles en la semana que concluyó en veinte del corriente, importante siete mil

Señores

Corregidor

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde

Alcalde



ciento ochenta y ocho reales y ocho mrs: Y en su vista, y de lo informado por la Contaduría y expuesto por el Sr. Comisario, se acordó: que se libere su importe.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un oficio que con fecha veinte del corriente había pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el S.<sup>or</sup> Director de Propios manifestando haber fallecido el guarda del camino de S.<sup>ta</sup> Bernardina, José Romero. Y en su vista, y de lo informado por el mismo S.<sup>or</sup> Dir.<sup>or</sup>, pretension hecha por Andrés Segovia, moro manguero, solicitando esta plaza, y lo informado sobre su conducta por el Visitador de policía, se acordó: nombrar por tal guarda de aquel camino al Andrés de Segovia con el sueldo y obveniente que lo disfrutaba su antecesor, hagasele entender p.<sup>a</sup> que concuerda a suar su empleo, y parensen los oficios competentes a la Contaduría, y demás partes que convenga.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un oficio de D.<sup>n</sup> Juan de Alvarez, Inspector de los hospitales civiles, y Secretario de los mismos con los acuerdos celebrados por la sesión de aquellos en los días primero, quatro, siete y once del corriente, leyendose como se leyeron estos a la letra, quedando de todo la Municipalidad enterada.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un memorial de Antonia Moreno, Viuda de Manuel Araya, moro manguero en que solicita se le paguen doscientos y sesenta y seis r.<sup>s</sup> que dice se le quedaron a deber a su marido. Y en su vista se acordó: que informe la Contaduría.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un memorial de Benito Albarez, empedrador, en que solicita se le paguen treinta y dos días de jornales que dice se le deben. Y en su vista se acordó: manifestar en que tiempo debenga los jornales que pide, y hecho, se de cuenta.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un memorial de D.<sup>n</sup> Manuel Lopez, Relogero, a cuyo cargo están el de la Plaza mayor, y el de S.<sup>ta</sup> Salvador, en que solicita se le pague la portadura que ha hecho en este último. Y en su vista se acordó: que informe la Contaduría.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un memorial de D.<sup>n</sup> Pedro Morago, relojero que fue de Madrid, en que solicita se libere a favor de su madre D.<sup>ta</sup> Catalina Gonzalez, el resto que se le quedó a deber hasta veinte y seis de Sept.<sup>bre</sup> anterior. Y en su vista se acordó: que legitime su persona, y se daxe providencia.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un oficio que con fecha veinte y dos del cor.<sup>te</sup> me había pasado D.<sup>n</sup> Maximiliano Moreno Montalbo, en contestación al q.<sup>te</sup> se le había dirigido de orden de la Municipalidad sobre que entregase al Sr. Contador de ella los papeles de la Contad.<sup>ria</sup> de raxon q.<sup>te</sup> había obtenido. Y en su vista se acordó: que se comuniquen al S.<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Pedro Monfort, Contador de la Municipalidad p.<sup>a</sup> que en su vista diga lo que estime.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. una cuenta producida por D.<sup>n</sup> Juan Suarez importante dos mil ciento cincuenta y cinco r.<sup>s</sup> de los ranchos p.<sup>a</sup> los prisioneros de guerra en los días catorce, quince, diez y seis, diez y siete del corriente. Y en su vista se acordó: que informe la Contaduría.

Se hizo <sup>te</sup> ptes. un memorial de D.<sup>n</sup> Pedro de la Vega, sobrestante de fontanería, en q.<sup>te</sup> solicita se le paguen dos mil quatrocientos veinte y un r.<sup>s</sup> que dice se le deben. Y en su vista, y de lo informado por la Contaduría, y expuesto por el Sr. Vma, se acordó: que por vía de socorro



120.  
y por cuenta de lo que se le debe, se le den por ahora quatrocientos reales, como propone el Sr. Comisario.

Se hizo pres.<sup>te</sup> una orden que con fecha quince del corriente habia pasado al Sr. Corregidor el Ex.<sup>mo</sup> Sr. Ministro del Interior, en que recomienda los ~~debitos~~<sup>de</sup> de D.<sup>n</sup> Francisco Treller, D.<sup>n</sup> Juana de la Camara, y D.<sup>n</sup> Roberto Fran.<sup>co</sup> Padres, depend.<sup>tes</sup> del Colegio de Sordo mudo. Y en su vista y de lo informado por el Sr. D.<sup>n</sup> Manuel de la Vina, se acordó: se diga a los intercedidos que con arreglo a la orden de S. E. si despues de satisfechas las obligaciones de la Municipalidad hubiere fondos, atendera a sus reclamaciones.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un memorial de Nicolas de Saceres en que solicita que todos los trigos y arimas, que entran en esta Corte, no se conviertan en pan sin que ante todas cosas sean reconocidas y analizadas, con otras cosas. Y en su vista se acordó: no haber lugar a esta pretension.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un memorial de Jose Sorada, guarda del Prado, en que pide algun socorro p.<sup>a</sup> tomar baños, y ver si puede restablecer su salud. Y en su vista, y de lo informado por el Sobrestante del Prado y Sr. Comisario, se acordó: que se le pague la merceda del presente Junio.

Se hizo pres.<sup>te</sup> la cuenta presentada por el Sr. D.<sup>n</sup> Esteban Coxones de lo percibido y gastado en el Colegio Municipal en los quatro meses primeros del cor.<sup>te</sup> año, en la qual resulta a favor del Sr. Comisario quatrocientos noventa y cinco r.<sup>ds</sup> y treinta mrs. Y en su vista, y de lo informado por la Contaduria, se acordó: aprobar dichas cuentas, que vuelvan a la misma para su custodia, librandonse a favor del Sr. Comisario lo que resulte tener suplido.

Se hizo pres.<sup>te</sup> una orden del Sr. Ministro del Interior que con fecha catorce del corriente habia pasado al Sr. Corregidor, en que le manifestó deseaba le consultase sobre si en el arreglo de muellos de subilados y reformados segun el R.<sup>l</sup> Decreto de catorce de Julio de ochocientos nueve, debian contarse los años de servicio de Regidor, p.<sup>a</sup> que viviere de norma en los casos que ocurriesen en aquel Ministerio. Y en su vista y de lo manifestado por el Sr. Procurador sobre este asunto, se acordó: como propone dicho Sr. Procurador, no entendiendose con los Caballeros Capitulares actuales por los nombrados por S. M. y no ejercer oficios enagenados de la Corona, y hagase presente asi al Sr. Ministro del Interior.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra orden que con fecha diez y ocho del corriente dirigió al Sr. Corregidor el Ex.<sup>mo</sup> Sr. D.<sup>n</sup> Gonzalo O. Farril, Ministro de la Guerra, acompañandole un memorial con que habia acudido al Trono Jose Lorie, maestro Sastre, sobre que se le pagasen varios vestidos que habia hecho p.<sup>a</sup> la Guardia Civica de esta Capital, en que le pide le informe lo que haya en este asunto. Y en su vista se acordó: que la Contaduria forme liquidacion de los creditos que resulten contra la guardia civica en vista del exped.<sup>te</sup> formado, y hecho, se haga presente a la Superioridad para que se sirva decidir acerca del establecim.<sup>to</sup> que deba satisfacer los debitos que resulten; y en el caso de que sea la Municipalidad, se la asignen arbitrios para poderlo verificar, respecto al estado calamitoso en que se halla de no poder cumplir sus pexentorias obligaciones, con los que en el dia disfruta.



Se hizo presente un recurso de D. Jose Sanchez, profesor de farmacia, en la que llamaron de S. Lázaro, en que solicita se le releve del pago del derecho municipal, respecto a estar viviendo a las R. Casas de la Inclusa, y Colegio de las Niñas de la Paz. Y en su vista, y de lo que expone el Sr. Prox, se acordó, que el D. Jose Sanchez satisfaga con la mayor prontitud lo que este debiendo por razon del derecho municipal; y quando la Municipalidad tenga proporcion le abonará o reintegrará de lo que manifiesta deberle, sin embargo de no haber sido causado en su tiempo.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un oficio del Administrador de Limpiezas en que manifiesta q. en la semana que concluyó en veinte del corriente importaron los jornales de ellas diez mil quinientos y ochenta y ocho x. y veinte y nueve mrs. Y en su vista se acordó: que se libren.

Se hizo pres.<sup>te</sup> una cuenta importante mil setecientos cinquenta x. de los jornales invertidos en el ramo de Empedrado en la citada semana, con los correspondientes V. B.<sup>os</sup>, y el informe de la Contaduría. Y en su vista se acordó: que se libren.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra cuenta importante ochocientos trescientos y cinco x. y siete mrs. de los jornales invertidos la dicha semana en el viaje de agua bajo de abroñigal, con los correspondientes V. B.<sup>os</sup>, y el informe de la Contaduría. Y en su vista se acordó que se libren.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra cuenta importante ochocientos setenta y nueve x. y ocho mrs. de los jornales invertidos la dicha semana en el viaje alto de abroñigal con los correspondientes V. B.<sup>os</sup>, y el informe de la Contaduría. Y en su vista se acordó que se libren.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra cuenta importante novecientos x. de los jornales invertidos en el viaje de la Castellana y Alenbilla la dicha semana con los correspondientes V. B.<sup>os</sup>, y el informe de la Contaduría. Y en su vista se acordó: que se libren.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra cuenta de doscientos treinta y siete x. de los jornales gastados en la conservacion del Paseo del Prado, con el correspondiente V. B.<sup>o</sup>, y el informe de la Contaduría. Y en su vista se acordó que se paguen.

Se hicieron presentes las cuentas producidas por D. Francisco Calera, Administrador de Limpiezas de lo percibido que ha invertido en ellas desde abril anterior; de las que resulta en las de dia. estar igual el cargo con la data, y en las de noche en favor del Administrador tres x. y veinte y quatro mrs. Y en su vista y de lo informado por la Contaduría, y expuesto por el Sr. Prox, se acordó aprobar las citadas cuentas, que vuelvan a la Contaduría para su custodia, y q. en las subsecivas se abone el Administrador los tres x. y veinte y quatro mrs. que resultan a su favor.

Se hizo pres.<sup>te</sup> la instancia hecha a nombre de la Villa de Manzanares el Real sobre que se le libren mil quatrocientos cinquenta y cinco x. que han cabido a esta Villa



(21)

en el reparto executado por razon de la posesion que en aquel termino le pertenece llamada Prado de Texero. Y en su vista se acordó que se consulte al S.<sup>or</sup> Prefecto como propone el S.<sup>or</sup> Prox.<sup>or</sup> y se diga al apoderado de Manzanares que luego que se sirba resolver, pondrá la Municipalidad en execucion su determinacion.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un memorial de D.<sup>n</sup> Juan Ysidoro Rodriguez, Mayordomo de la Caxcel de Villa, en que solicita auxilios p.<sup>a</sup> la manutencion de aquellos presos, sobre cuyo particular manifestó el S.<sup>or</sup> Correg.<sup>or</sup> quanto le pareció conven.<sup>te</sup> y enterada la Municipalidad de todo, acordó que el mismo Sr. Corregidor continuase socorriendo estos establecim.<sup>tos</sup> segun lo permitan las obligaciones de la Municipalidad, y se encargó a los S.<sup>res</sup> Moral y Corones traten con arreglo a lo q.<sup>e</sup> llevan entendido a cerca de si hallan proveedores que suministran baso de un precio alzado por determinado tiempo los generos comestibles y demas que se consumen en las Caxceles, dando cuenta a la Municipalidad de qualq.<sup>ua</sup> proporcion que se hallen sobre este asunto.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un memorial de los Celadores del alumbrado en q.<sup>e</sup> solicitan se les paguen los gastos menores que constan de la cuenta presentada del año anterior de ochocientos y once. Y en su vista se acordó que informe la Contaduria.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un oficio que con fecha veinte del corriente habia pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el Coronel de Infanteria, Presid.<sup>te</sup> de la Adm.<sup>n</sup> de la milicia civila D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Bouligni, manifestando que el maestro Cordonero Fran.<sup>co</sup> Yzquierdo habia presentado al Sr. Genexal Inspector cierta instancia reclamando el pago de las charxeteras, bolas, botas y cordones que habia hecho p.<sup>a</sup> la milicia civila: que el Sr. Inspector habia dispuesto se le informase quanto resultase acerca de este asunto; si el interesado habia recibido alg.<sup>a</sup> cantidad; y esperaba que el S.<sup>or</sup> Corregidor tubiere a bien comunicarselo p.<sup>a</sup> dar cuenta a la Junta. Y en su vista se acordó que informe la Contaduria lo que resulte sobre este credito, y digase al S.<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Francisco Bouligni lo que está acordado hacex pres.<sup>te</sup> a la Superioridad en razon de los pagos de la guardia civila.

Se hizo pres.<sup>te</sup> un oficio que con fecha diez y nueve del corriente habia pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el S.<sup>or</sup> Prefecto, instándole el que habia tenido del S.<sup>or</sup> Ministro de Policia, sobre que habia un gran numero de personas de ambos sexos que se ocupaban en vender por las Casas ropas de todas clases sin tener licencia ni patente; cuyas gentes son los que compran los efectos robados, y parandolo por varias manos inutilizan las diligencias p.<sup>a</sup> encontrarlo; y que esperaba se providenciase para remediar estos daños: de cuyo oficio y lo determinado por el S.<sup>or</sup> Corregidor quedó la Municipalidad enterada, y mandó se comunique a quien correspondia.

Se hizo pres.<sup>te</sup> otra orden que con la misma fecha del diez y nueve habia pasado el S.<sup>or</sup> Prefecto al Sr. Corregidor y Municipalidad, instando la que habia tenido del Ministerio del Interior por la que se le decía, que con siguiente a la exposicion que le habia hecho el Consejo de Sanidad acerca de los perjuicios que podian seguirse a la salud pub.<sup>ca</sup> del abuso de depositar los Cadavres en las Bobedas de las Zulegas, habia oficiado al S.<sup>or</sup> Ministro



De negocios Eclesiasticos quien le habia remitido el informe del Sr. Vicario; y nota de las providencias que podian adoptarse, de que le incluia copia; y tamb.<sup>n</sup> de las propuestas por el Consejo de Sanidad, a cuyo examen las habia remitido, y le encargaba tomase las providencias mas oportunas p.<sup>a</sup> separar de la Poblacion todo peligro de contagio cuidando de que los enterramientos se hiciesen en los cementerios rurales. Y en su vista, y del que resulta de las copias que acompañan con el numero primero y segundo, se acordó que la Municipalidad encuentre muy fundadas las reflexiones que hace el Consejo de Sanidad, pero respecto a la grande escasez de fondos, se encarga al S.<sup>or</sup> D.<sup>n</sup> Manuel de la Vina, que tomando aquellas noticias que estime, informe a la Municipalidad el coste que podran tener los carros, y demas necesario p.<sup>a</sup> cumplir lo que propone el Consejo de Sanidad, p.<sup>a</sup> en su vista tomar la provid.<sup>cia</sup> que corresponda, y contestarse al S.<sup>or</sup> Prefecto que luego q.<sup>e</sup> se reciba el informe del S.<sup>or</sup> Vina, pondra en su noticia la resoluc.<sup>cion</sup> que tome.

Se hizo preste un oficio que con fecha veinte y seis del corriente comunicó al S.<sup>or</sup> Corregidor el Ex.<sup>ma</sup> S.<sup>or</sup> Prefecto en el que inserta un R.<sup>l</sup> decreto de veinte y tres del corriente, por el que S.<sup>o</sup> M. se sirve conceder a los hospitales Civiles de esta corte la facultad p.<sup>a</sup> vender la parte de finca que les corresponde en la calle de S.<sup>o</sup> Eugenio numero quatro de la manzana quinta para emplear su producto en la traslacion de los enfermos a la Casa hospital llamada de Albuquerque. De que la Municipalidad quedó enterada, y acordó: segund y cumpla lo que S.<sup>o</sup> M. se sirve mandar.

Tambien se hizo preste otra R.<sup>l</sup> orden que con fecha veinte del corriente habia dirigido al Sr. Corregidor el Sr. Ministro de Hacienda, en que inserta un R.<sup>l</sup> decreto de Diez y siete del cor.<sup>te</sup> por el que S.<sup>o</sup> M. se sirve mandar que por aquel Ministerio se pase a la Direccion de bienes nacionales p.<sup>a</sup> su cancelacion una certificacion del Contador de la Municipalidad que acredite estarse debiendo al Conde de Alba R.<sup>l</sup> de tasa, ciento cinquenta y un mil doscientos setenta y seis r.<sup>os</sup> y nueve mrs. por quatro efectos de Villa. Y enterada la Municipalidad de este R.<sup>l</sup> decreto, acordó su cumplimiento, y que se pase a la Contaduria.

Se hizo preste otra R.<sup>l</sup> oñ. que con la misma fecha se habia comunicado por el mismo Sr. Ministro al Sr. Corregidor, en q.<sup>e</sup> inserta otro R.<sup>l</sup> decreto de igual fecha por el q.<sup>e</sup> S.<sup>o</sup> M. se sirve mandar q.<sup>e</sup> aquel Ministerio pasare a la Direccion de bienes nacionales para cancelacion una certificacion del Contador de la Municipalidad que acredite estarse debiendo a D.<sup>a</sup> Maria Josefa Garamendi la cantidad de tres mil trescientos cinquenta y seis r.<sup>os</sup> y diez y siete mrs. por redito de un efecto de Villa impuesto sobre la sisa



122

Del Vnio con el numero veinte y nueve, pudiendo la intererada usar de su derecho contra quien la haya causado el perjuicio, donde y como viere convenirle. Fue de esta disposicion se diese conocimiento a la Municipalidad p.<sup>a</sup> las anotaciones que convengan. De que Madrid quedo enterado, y acordo se comuniquen a la Contaduria.

Se hizo p.<sup>te</sup> otra orden que con fecha diez y ocho del cor.<sup>te</sup> habia pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el S.<sup>or</sup> Ministro del Interior Marques de Almenara, por el que se dixo, que el Colegio de San Antonio debio ala piedad de S.<sup>or</sup> M. una asignacion de quatro mil x.<sup>os</sup> mensuales sobre la depositaria de Ventas p.<sup>a</sup> cubrir el deficit que resultaba por el corto numero de alumnos contribuyentes que tenia, los q.<sup>e</sup> se habian disminuido, que hacia varios meses que la depositaria no pagaba la asignacion referida, y el colegio alcanzaba por ella mas de cinquenta y siete mil quatrocientos ochenta y tres x.<sup>os</sup>; lo que participaba al S.<sup>or</sup> Corregidor, esperando que mientras S.<sup>or</sup> M. se dignase conceder algunas fincas p.<sup>a</sup> mantener dicho establecim.<sup>to</sup> y despues de atendidas las necesidades mas urgentes de la Municipalidad, prestase algun socorro a fin de q.<sup>e</sup> no se cerrase el colegio. Y en su vista, y de haber contextado el S.<sup>or</sup> Corregidor al Sr. Ministro que de acuerdo con el Director de aquel establecim.<sup>to</sup> habia quedado en entregarle tres mil x.<sup>os</sup> en letras pagaderas a quince, y treinta dias vista; se acordo aprobar lo dispuesto por el Sr. Corregidor.

Se hizo p.<sup>te</sup> un oficio que con fecha veinte y seis del cor.<sup>te</sup> habia pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el S.<sup>or</sup> D.<sup>on</sup> Estevan Coxones, manifestando los contratos que habia celebrado de varios articulos para asistir al Colegio de los Desamparados. De todo lo qual quedo la Municipalidad enterada, y acordo aprobar lo dispuesto por el S.<sup>or</sup> D.<sup>on</sup> Estevan Coxones, y notifiere a la Contaduria p.<sup>a</sup> que la comete, y despache las letras en los terminos que indica dicho S.<sup>or</sup> Coxones.

Se hizo p.<sup>te</sup> una orden del Ex.<sup>mo</sup> Sr. D.<sup>on</sup> Pablo Arribas que con fecha veinte y cinco del cor.<sup>te</sup> habia dirigido al S.<sup>or</sup> Corregidor, en q.<sup>e</sup> le dixo: q.<sup>e</sup> sin embargo de que estaba muy persuadido del celo y eficacia con q.<sup>e</sup> trabajaban los Regidores de Madrid en los ramos a q.<sup>e</sup> tenian que atender, y que no consistia en ellos el abuso que se notaba en los pesos y medidas, objeto tan importante al Publico, no podia menos de remitirle copia del parte que le habia dado el Juez de prim.<sup>ra</sup> instancia D.<sup>on</sup> Tomas Gomez Duran en veinte y tres del cor.<sup>te</sup>; por cuyo contenido se convenceria del modo con que los vendedores hacian casi inutiles las medidas de la mas eficaz vigilancia, para que en su consecuencia pueda tomar las providencias mas oportunas a fin de descubrir, y hacer castigar a los delinquentes. Y en su vista, y de lo que manifestaba la copia del S.<sup>or</sup> Duran, se acordo, que con inexecucion de uno y otro se pasen oficios a todos los S.<sup>res</sup>. Regidores, p.<sup>a</sup> que se sirvan dictar las provid.<sup>as</sup> conven.<sup>tes</sup> a remediar los danos y perjuicios que se manifiestan, y contextese asi al S.<sup>or</sup> Ministro de Policia.

Se hizo p.<sup>te</sup> una orden que con fecha veinte y seis del cor.<sup>te</sup> habia pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor



el Sr. Ministro del Interior, en que le dice, que en consecuencia de su oficio de diez y ocho del corriente acerca de la necesidad de construir el texer cimenterio cerca de la Puerta de Alcalá se serviría dar las disposiciones conven<sup>tes</sup> para q<sup>e</sup> a la mayor brevedad se procediese a su ejecución en los términos que proponía D. Silvestre Pexez. Y en su vista, y de lo dispuesto por el S.<sup>or</sup> Corregidor sobre este asunto, se acordó que vuelva al Sr. Corregidor p.<sup>a</sup> las providencias convenientes.

Se hizo pres<sup>te</sup> un oficio que con fecha veinte y dos del cor.<sup>te</sup> había pasado al S.<sup>or</sup> Corregidor el Sr. D. José de Murga Comisario de Limpiezas, en q<sup>e</sup> le manifiesta las provid.<sup>as</sup> que había tomado para q<sup>e</sup> estuviesen corrientes las bombas, bombines y demas utensilios que sirven en los incendios. De que la Municipalidad quedó enterada, y acordó que el Sr. Murga continúe las provid.<sup>as</sup> que estime a q<sup>e</sup> esté todo arreglado para los casos que ocurran.

Se hizo pres<sup>te</sup> un memorial de D. Antonio Vizcaino Somera en q<sup>e</sup> manifestando estarle apremiando por el Recaudador del alumbrado p.<sup>a</sup> el pago de lo que debe de tres Casas, de las que más cobraba; y estandole debiendo tres mil quatrocientos x.<sup>ds</sup> de la que ocupaba el Celador del Puente de S.<sup>ta</sup> M<sup>ta</sup> de S.<sup>ta</sup> Juan. Arazoz, por los alquileres venidos hasta once de Marzo anterior, y que estaban despachados los libram<sup>tos</sup>, paxecia conforme que de aquel producto se reintegrase el recaudador del alumbrado, rebasandose de los libramientos. Y en su vista y de lo informado por el Recaudador de estar debiendo quinientos setenta y seis x.<sup>ds</sup>, y que en iguales casos se había accedido a semejantes pretensiones, se acordó como pedía el D. Antonio Vizcaino a cuyo fin se puse oficio a la Contaduría p.<sup>a</sup> que anote en los libram<sup>tos</sup> como pagada aquella deuda, y hecho se le entreguen las correspondientes cartas de pago, admitiendo al Recaudador en sus cuentas la citada cantidad entrada por salida.

Se hizo pres<sup>te</sup> un memorial de Nicolaitica Gonzalez Delgado, Viuda de Fran.<sup>co</sup> del Corral, Portero que fué de la Tesorería de la Municipalidad, y Visitador del arbitrio de tabernas en que por la necesidad en que se halla, solicita se la socorra. Y en su vista se declaró: no haber lugar.

Se hizo pres<sup>te</sup> un memorial de Ana Lopez, Viuda de Juan Antonio Lopez, farolero, en que solicita se le paguen quatrocientos noventa y cinco x.<sup>ds</sup> que dice se le quedaron a deber. Y en su vista se acordó: que acredite ser heredera de su difunto marido, y hecho se da providencia.

Se hizo pres<sup>te</sup> un memorial de varios Vendedores de Cordero en que solicitan se les amplíe algun tiempo mas de lo permitido p.<sup>a</sup> poder vender el residuo de carnes con que se hallan. Y en su vista se acordó, que vuelva al S.<sup>or</sup> Corregidor para que dicte la providencia que estime.

El S.<sup>or</sup> Corregidor manifestó una minuta de oficio que había extendido para



123.  
el Excmo. Sr. Ministro del Interior, que a la letra dice así = Excmo. Sr. = Con fecha veinte y siete de Mayo proximo se sirvió V.E. encargarme un reglam<sup>to</sup> que pudiese en adelante mitigar al Gobierno del estado constante de los abastos publicos, y ponerle a cubierto de los apuros que suele acarrear la codicia, y falta de reglas fijas p<sup>a</sup> contenerla; pero todo sin perjudicar la libertad de comercio. En catorce del cor.<sup>te</sup> dirigí a V.E. una reducida serie de artículos que me pareció ser los únicos, que podrían adoptarse por las razones que di en el papel con q.<sup>e</sup> la acompañé. V.E. en vista de uno y otro ha querido oír a la Municipalidad sobre si sera, o no conveniente obligar a los taoneros a q.<sup>e</sup> afianzen el cumplim<sup>to</sup> de las cochuras que ofrezcan, con una cantidad de trigo, q.<sup>e</sup> cada uno pondrá en un deposito gral: de donde jamas podrán extraerlas, sino solo renovarlas, hasta q.<sup>e</sup> dexen el oficio, o trasparen sus casas a otros, q.<sup>e</sup> deberán subrogarse en la pertenencia de dicha anticipacion, como que de su respectivo contingente se ha de reparar la falta que haya en las citadas cochuras. La Municipalidad se ha dedicado inmediatamente al examen problema con la atencion, que merece su importancia, y el dictamen en que por ultimo ha convenido, es el siguiente = Hace tiempo, que los buenos economicos han fixado por indudable principio, el de que quantas menos reglas se den en materia de abastos, y quantas menos intervenga el Gobierno en su sueldo, tanto mas constante y segura sera su abundancia, y la comodidad, y regularidad de sus precios. Este axioma fundado en las mas solidas razones que suministra la ciencia economica, se ha visto confirmado en Madrid por la experiencia en una larguísima serie de años en que el Gobierno antiguo empeñado en contrarrestar a fuerza ya de medidas correctivas, ya de precauciones con mucho afan estudiadas, el impulso natural de las cosas y del interes individual. Empeñado cada vez mas en buscar medios p<sup>a</sup> mantener siempre el pan, especialm<sup>te</sup> en Madrid, a un precio medio, y evitar los males q.<sup>e</sup> resultaban de una carestia, es indecible el numero de arbitrios inventados, y puestos en practica, obtenidos con teson, y con penas, abandonados despues de vista su ineffectu, reemplazados con otros nuevos que han tenido la misma suerte, repetidos los unos como olvidados, vertidos otros con distintas formas: El antiguo Ayuntamiento de esta Capital se extralló mil veces en los escollos q.<sup>e</sup> a cada paso encontraba; sus Diputados del comun fueron igualm<sup>te</sup> infelices en sus empresas; las Juntas especiales de abastos llegaron hasta ser detestadas del publico; las personas mas caracterizadas: el Consejo Real, unas veces en cuerpo, otras en Comision sus Presid<sup>tes</sup>, y Gobernadores tubieron que descender hasta a mecánicos ejecutores de las providencias que se tomaban. Miles de personas se emplearon de Agentes y auxiliadores del Gobierno; en tales empresas centenas de millones desaparecieron en su execucion, y cada dia se palpaban resultados mas y mas infelices. El ultimo estado de las cosas en mil ochocientos quatro, y principios de ochocientos cinco era haberse propuesto el Gobierno ser el mismo, no como quexa el abastecedor de trigo, sino el panadero unico de Madrid, a cuyo objeto dedico el desembolso de quatro millones de reales q.<sup>e</sup> costaron las taonas existentes hoy dentro del Puerto, y las demas que quedaron



a medio hacer alli mismo: a tal extremo fue conducido el Gobierno de una en otra de las medidas que habia ido tomando, y cuyo constante mal efecto le incomodaba y agitaba sobremanera. = Por fortuna abortó tan temerario proyecto, y el establecim<sup>to</sup> del Sistema de libertad de abasto que por entonces se obtuvo, descargó de tantos cuidados al Gob<sup>no</sup>, y ha mantenido la abundancia y regularidad de precios en Madrid en todos los años subsiguientes: y que hubiera sido de nosotros si en estos años hubiere tenido el Gobierno q<sup>e</sup> ocuparse, como se ocupaba, del surtido de la Población de una Capital entera por los cuidados q<sup>e</sup> le cuesta el de solo la tropa por las disipaciones y dispendios que ocasiona su administracion; puede inferirse lo que seria, si hubiera de atender a que otro tan crecido tan variado y tan difícil de regularizar. = Mil accidentes unidos a la mala cosecha anterior, han motivado en el presente una alza terrible en el precio del pan. ¿Pero acaso este precio ha sido desproporcionado al que han tenido los granos en toda la Península? y no habiendo habido tal desproporcion, que remedio podrian inventarse p<sup>a</sup> impedir que esta Poblacion no padeciera de la desigualdad gral.? Ninguno, Sr. Ex<sup>mo</sup>, ninguno, que no hubiere aumentado considerablemente el mal mismo a que seaba proveer. = La Municipalidad ha oido mil discursos en esta materia, y ha tenido la necesidad de toda la firmeza q<sup>e</sup> la inspira la seguridad de sus principios para no haberse dexado llevar del torrente de la preocupacion, o haber cedido al temor de la censura que la ignorancia armada con el nombre del celo pub<sup>co</sup> ha hecho, o intentado contra su proceder en dicho objeto. La ilustracion del Gobierno superior ha depreciado tambien semejantes acontecimientos, y asi se ha hecho el imponderable, aunque bien conocido, bien de no aumentar los males, como si hubieran aumentado. Ahora q<sup>e</sup> vamos a acabar la temporada de tan mala ventura, es preciso saber, si tomado en tiempo algun arbitrio, podria evitarse, o al menos disminuirse el peligro de padecer otra igual en lo subsiguiente, y a este punto de vista se dirige la insinuada pregunta que da motivo a este informe. = La Municipalidad al responder a ella, no puede menos de observar que uno de los mayores daños que produjo el sistema antiguo sobre el abasto del pan fue el hacer despreciable y deshonrada la profesion de taoneros, y apartar a los almacenistas y comerciantes de granos de tomar a Madrid por objeto muy principal de sus especulaciones. La continua dependencia, en que estaban aquellos menestrales, de los mas infimos dependientes de justicia con sus Casas abiertas a diarias visitas, y examenes de sus operaciones, el vilipendio con q<sup>e</sup> eran tratadas sus personas por los Magistrados, y asi imitacion por el Pueblo; los peligros q<sup>e</sup> a qualquier movimiento de este corrían sus bienes y sus vidas poco amparadas por la pub<sup>ca</sup> Autoridad, llegaron a poner aquel oficio en las manos mas infelices, en las que absolutam<sup>te</sup> no podian vivir de otra manera. Asi la falta de caudales les imposibilitaba hacer a tiempo sus acopios, y quedaban todo el año expuestos a las vicisitudes, que, o la



estacion, o algun accidente fisico, o politico pudiese ocasionar. Aun quando alguno acaso se hallara con recursos propios o ajenos p.<sup>a</sup> alguna anticipacion, temeroso siempre de ser burlado en los efectos de ella por la mano del Gobierno, o no la hacia absolutam<sup>te</sup>, o la hacia en pequeño, o se valia de otro nombre, y mantenia lesos de Madrid, y bajo mil precauciones en almacenes disimulados y dispesos. Convertido asi este Comercio y grangeria en un merquero y clandestino trafico; que auxilios podia hallar en el el Gobierno en un caso de apuro, y necesidad? Es claro que ninguno; antes bien si por acaso llegaba este turno de dependex en cierto modo el Gobierno de la buena gracia de tales personas, se les daba una ocasion de desquitarse en lo posible de las humillaciones que ordinariam<sup>te</sup> les hacian sufrir. = Algo se verificó este genero de especulaciones despues de publicada la libertad de abastos de esta Capital; mas aun han quedado no pocos estorbos para que se emprenda en grande con la franqueza, y publicidad que conviene, para que el publico logre por entero de sus beneficios. Acaso la Municipalidad tendra ocasion oportuna de manifestar al V. E. quales son estos embarazos. Por ahora caee bastante el anuncio de su existencia, pues asi se comprendera mas bien quan lesos esta de caer q.<sup>e</sup> el aumentarlos por ningun termino que sea pueda contribuir a la abundancia, y varatura del surtido, que es lo que en el propuesto arbitrio se desea.

Unos noventa paraderos se cuentan actualm<sup>te</sup> en Madrid, todos, o casi todos con el habex preciso para salir del dia, y sugetos de consiguiente alas alteraciones diarias del mercado publico. Ni ellos ni otros se conocen por comerciantes o almacenistas de granos, y ninguno lo es en efecto como lo ha acreditado la visita hecha poco ha de los figurados repuestos que la malignidad, o la necesidad delató al celo del Superior Gobierno. Aun en los ultimos meses se han cerrado varias taonas, sea por no habex en Madrid el consumo bastante p.<sup>a</sup> mantenerlas, sea por temer a los insultos del populacho, sea por qualq.<sup>ra</sup> otra causa, pero siempre resulta q.<sup>e</sup> las ganancias que ofrece aquel oficio, no son bastantes p.<sup>a</sup> dispendar el interes individual, ni p.<sup>a</sup> mantenerle en accion una vez ya dispendio.

Si pues a esta inejficacia de estímulos se añade la oposicion y la dificultad en contraxio; a quan poco quedarian reducido el numero de los que pudiesen sobreponerse a todo, o ir adelante en sus negociaciones?

El deposito por via de fianza supone un fudal sobrante despues del precio p.<sup>a</sup> las anticipaciones indispensables de toda negociacion. Es un capital muerto, de q.<sup>e</sup> no debe hacerse caso mientras subsista la fianza, esto es, todo el tiempo que dure la grangeria. Como pues ha de esperarse hallar quien se desprenda de este Capital, quando apenas tiene lo preciso p.<sup>a</sup> comprar hoy lo q.<sup>e</sup> vende mañana, o el credito suficiente para que le presten en la semana actual lo que pagara sin duda en la siguiente? La Municipalidad presume que acaso ni una tercera parte de los tahoneros actuales de Madrid se halla en el caso de poder anticipar semejante fianza. Y reducido este oficio a pocas manos, he hay al momento el peligro del monopolio de los contratos fuxtivos, de las tramas y confabulaciones contra el bien publico = Esto es evidentísimo. Al punto que sobre el dexecho de patente por fabrica y por puestos se aumentare el pesado gravamen de la fianza, los que aprontasen uno y otro, pedirian, y con razon, que nadie sin ellos fabricase pan en Madrid, ni lo trapese a vender en los otros Pueblos. Y he aqui constituidos unos aventureros de este



abasto en todas las fatales consecuencias propias de todo asiento, y tanto mayores quanto este sea mas extenso y complicado = La Municipalidad ignora si en Paris o en otra de las grandes capitales de Europa se hace algo parecido a esta, u otra medida de precaucion. Pero puede decir que ha visto cosas en los mejores economistas ingleses y franceses muchas de las Leyes, o providencias tomadas en este y otros ramos de economia politica por aquellos Gobiernos en diferentes circunstancias. Observa ademas que la inmensa poblacion y riqueza de aquellas capitales proporcionan una multitud de especuladores y especuladores acaudalados por quienes fuera depreciable una anticipacion o desembolso, que a los pequeños arruinaria. Y reflexiona finalmente que en los grandes recursos que ofrece el brillante estado de aquellos Imperios, aun quando se exerxe una de estas medidas, se sienten muy poco los efectos y los que se sienten, se emmiendan muy pronto, por q. hay fondos de que echar mano en caso de necesidad el sacrificio de algunos intereses. Tambien en Madrid en tiempos mas felices se pusieron a disposicion de la Junta de Abasto muchos millones tomados de la Caja de Consolidacion, Banco, Gremios y otros fondos, con lo qual se suplían por el pronto los danos que producía aquel funesto sistema que no contribuyo poco por lo mismo a la decadencia y ruina de tales establecimientos = V. E. que conoce mejor que la Municipalidad, quanto dista Madrid y todo el Reyno en la actualidad de hallarse en circunstancias semejantes, comprendera facilmente quanto crece por efecto de estas mismas circunstancias el peligro de los gravísimos males que en todo tiempo corren este riesgo debe producir esta invencion de trabas al comercio de trigo, a la fabricacion de pan, o a su expendio en los mercados publicos = V. E. sin embargo a quien la Municipalidad comete su juicio, resolverá lo que fuere de su agrado = Dios que. a V. E. m. a. d. Madrid veinte y ocho de Junio de mil ochocientos doce. Ex<sup>mo</sup> Sr = El Corregidor de Madrid. Manuel Garcia de la Prada = Ex<sup>mo</sup> Sr. Ministro del Interior

Juan Dilla y  
y otros

Señores  
Corregidor  
Benito  
Juici  
Moral  
Amicon  
Juegas  
Barreda  
Corones  
Murga  
Ochakan  
Cataneo  
Viña  
Munaxiz  
Pala  
Pintado  
Procurador  
Substituto.

En la Villa de Madrid a primero de Julio de mil ochocientos doce, estando en la Sala Capitular donde su Y. M. Municipalidad celebra sus actas, el Sr. D. Manuel Garcia de la Prada, Caballero de la orden R. de España, Corregidor de esta dicha Villa, asistido de los Caballeros Capitulares que van anotados al margen, se dió principio a la acta de este dia, leyendose los acuerdos celebrados en el veinte y siete del pasado, los que como conformes con lo determinado en ellos, se mandaron estampar en el Libro Capitular. Y continuando en esta Acta

Se hizo pres<sup>te</sup> una representacion del Dom<sup>or</sup> del hospital civil de la ex-orden tercera, en que haciendo presente el estado lamentable en que se halla por la falta de sus rentas, y debito